



Invictus

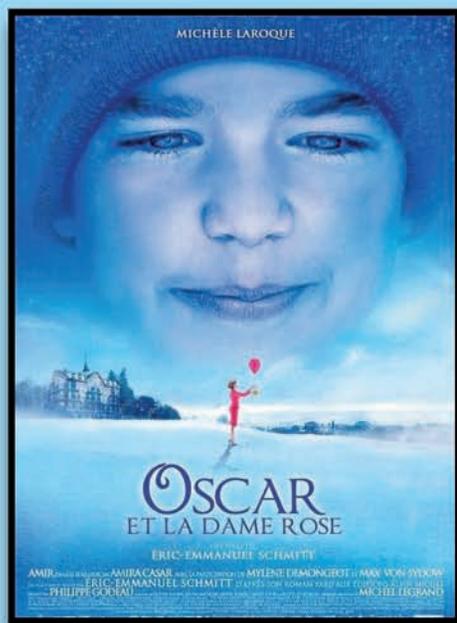
The Blind Side
(Un sueño posible)

Amazing Grace

El concierto

Cartas a Dios

Planet 51



«Cartas a Dios»

Eric-Emmanuel Schmitt, 2009

Sinopsis: Óscar, de diez años, se encuentra en el hospital infantil. Ni sus padres ni los médicos se atreven a decirle la verdad sobre su enfermedad. Sólo Rose, la repartidora de pizzas, a pesar de sus bruscos modales, conecta con él sin distancias. Rose propone a Óscar un juego para entretenerle: hacer como si cada día que pasa contara por diez años. Buena manera de darle una larga vida en unos pocos días... Además, para conseguir que hable de sí mismo, le anima a que escriba a Dios. En sus cartas, Óscar confiesa sus alegrías y sus penas, sus miedos, su primer amor, sus sensaciones ante el paso del tiempo... Así, entre Óscar y Rose se va fraguando una amistad muy particular, sin que ninguno de los dos pueda imaginar hasta qué punto marcará su destino.

Director: Eric-Emmanuel Schmitt. **Actores:** Michèle Laroque, Amir, Amira Casar, Mylène Demongeot, Max Von Sydow, Constance Dollé, Mathilde Goffart, Jérôme Kircher, Thierry Neuvic, Benoît Brière, Bruno Metzger, Catherine Israel, Eric Remi, Jonas Wertz, Martin Nissen. **Géneros:** Ficción, comedia dramática. **Idioma de rodaje:** Francés. **Nacionalidad:** Mayoritariamente francesa (Francia, Bélgica, Canadá). **Estreno en Francia:** 9 diciembre 2009. **Duración:** 105 min. **Producción delegada:** Pan-Européenne. **Coproducción:** StudioCanal, TF1 Films Production.

FIRMES EN LA FE

VII SEMANA DE CINE ESPIRITUAL

edebé



El coraje escondido de los más pequeños

Cuenta la historia de Óscar, un niño de diez años enfermo terminal de leucemia, que vive en un hospital donde percibe que todos tienen cierto miedo a acercarse a él. Sus padres temen contarle lo que le ocurre y su médico, el doctor Düsseldorf, tras el fracaso de las terapias, está desolado. Mamie Rose, una repartidora de pizzas, traba confianza con el chico, y el doctor hace un pacto con ella para que vaya a visitarle todos los días. Ante el silencio y la soledad del pequeño, Mamie Rose idea algunas estrategias para animarle, como contarle su imaginario pasado como luchadora de *catch*, imaginar que cada día de su vida supone diez años de la vida normal de una persona o pedirle que escriba cartas a Dios. Poco a poco vamos asistiendo al despertar y el coraje del pequeño ante la muerte, acompañado por otros niños del hospital, como Bacon, Einstein, Palomitas, la China o la preciosa Peggy Blue. De la mano de Mamie Rose, el pequeño vivirá toda una larga vida en apenas doce días; llegará a reencontrarse con sus padres y a asumir la muerte desde la confianza en el futuro que Dios le regala. Paradójicamente, Óscar y sus cartas a Dios terminan transformando hacia el amor a todos los que están con él y así se convierte en un agente de la esperanza.

Eric-Emmanuel Schmitt, un cardio-escritor

Eric-Emmanuel Schmitt es un escritor francés de éxito en novela (*El evangelio según Pilatos*, *El hijo de Noé*) y en teatro (*El visitante*, *Milarepa*). Sus obras de teatro y sus narraciones se han traducido a muchas lenguas, con gran aceptación del público, porque llega a expresar los más profundos sentimientos. Él se presenta como cardio-escritor, o lo que es lo mismo, un escritor que llega al corazón.

“Soy un escritor de la esperanza en un mundo desesperado”, dirá. Y esto tiene mucho que ver con su preocupación por las religiones. Para él creer no es saber sino descubrir en el fondo la pregunta sobre Dios. Cuando Él está presente, la vida se descubre mucho más rica de aquello que uno se imagina. Las religiones no están desapareciendo sino que a tra-



vés de ellas los seres humanos se abren al optimismo. Piensa que ellas nos llevan a interrogarnos en profundidad para tener ganas de vivir.

Después de una experiencia mística en una expedición al Sahara en 1998, se siente atraído por la vida de Jesús y el mundo de las diferentes experiencias de Dios. Ha escrito una trilogía de lo Invisible: *Milepa*, sobre el mundo del budismo, *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, sobre el judaísmo y el islam, además de la pequeña obra *Óscar y Mamie Rose*.

Su relación con el cine comenzó cuando se adaptó su novela *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, después se atrevió a ponerse tras las cámaras con otro guión suyo en *Odette Toulemonde* y ahora lo hace con las aventuras de Óscar. Dice que “quiere encontrar su pensamiento cinematográfico” y por eso se ha metido a fondo en el mundo del cine.

¿En qué crees que se parecen y en qué se diferencian una película y un libro?

¿Qué experiencia has tenido cuando has leído un libro y después has visto la película? ¿Y cuando después de ver una película has leído el libro?

La hora de la enfermedad y la muerte

La película trata de una situación especialmente dura: la enfermedad y la muerte de un niño. A pesar de que el tratamiento introduce el humor, la imaginación y la fe, no deja de afrontar una realidad difícil como es la muerte, que se multiplica en su dificultad cuando se trata de una persona tan joven.

Al principio de la película Óscar aparece realmente enfadado, especialmente con sus padres, el Dr. Düsseldorf y las enfermeras. Aparece recluso y silencioso en su mundo, aspecto que se resalta cuando cierra los ojos o cuando queda encerrado en el cuarto de la limpieza. Incluso parece sentirse culpable de su enfermedad, como “un enfermo que impide creer que la medicina es algo fantástico”.

Mamie Rose le ayudará a abrirse, a adaptarse a la enfermedad a través del juego de un día son diez



años, a comunicar sus vivencias, a crecer en la confianza en Dios y a aceptar la muerte. Probablemente solo no hubiera podido hacer este camino. Sin embargo, en la medida en que lo ha realizado ha ido ayudando a todos, incluida Mamie Rose, a la que le ha cambiado la vida.

Procura descubrir las escenas que representan distintos momentos de este proceso:

ENFADO

AISLAMIENTO

ADAPTACIÓN

INTERROGACIÓN

COMUNICACIÓN

RECONCILIACIÓN

El día de Navidad, después de la escapada, Óscar les pide perdón a sus padres: "Lo siento, se me había olvidado que, algún día, vosotros también os vais a morir". Ellos le abrazan y se sienten consolados.

ACEPTACIÓN

Cuando los sentimientos se esconden

Hay sentimientos negativos que tienden a ocultarse porque resultan dolorosos y a las personas nos cuesta soportar el dolor. A veces intentamos evitarlos y no los dejamos pasar, pero lo cierto es que los tenemos mal que nos pese.

Ante una situación de enfermedad estos sentimientos alcanzan especial fuerza en el interior: aparecen los miedos, la experiencia de la debilidad y el temor a la muerte. Esto a veces nos ocurre a través de las personas que queremos. Sobre todo cuando los padres, abuelos, hermanos o amigos están enfermos. Incluso hemos podido tener que afrontar la muerte de alguna persona a la que estábamos muy unidos.

En general, de estos temas se prefiere no hablar. Seguro que te has preguntado alguna vez cómo vivirás la enfermedad o la muerte de alguien querido. Pero esta preocupación rara vez se comunica, es como si hubiera una conspiración de silencio para no hablar de la enfermedad y la muerte. Pero lo cierto es que cuando nos topamos con estos temas nos encontramos muy indefensos, ya que no sabemos cómo vivirlos.

Hayamos tenido una experiencia directa de ellos o no, lo cierto es que son verdaderamente importantes. Sin embargo, no aparecen en ninguna asignatura ni existe ninguna autoescuela para aprender a conducirlos. Probablemente a través del cine tenemos una ocasión para hablar de ellos. A veces en la pantalla se nos cuentan historias que nos preparan para la vida y para la muerte.

Óscar y su experiencia de la enfermedad han despertado en nosotros sentimientos e incluso nos han podido recordar vivencias de nuestra propia debilidad o de la enfermedad de personas que hemos conocido.

Piensa y opina qué te parece esta frase:

"No hay por qué avergonzarse de las lágrimas, pues ellas testifican que el hombre es verdaderamente valiente, pues tiene el valor de sufrir."
(Víctor Frankl)



¿Qué sentimientos has tenido viendo la película? Puntúa la intensidad de 1 a 10 e indica los momentos:

Sentimientos	Puntuación	Momento
Tristeza		
Miedo		
Serenidad		
Enfado		
Ternura		
Ansiedad		
Amor		

A veces los sentimientos que tenemos al ver una película surgen porque revivimos experiencias que hemos tenido antes. ¿Crees que algunos de estos sentimientos tienen algo que ver con alguna experiencia que hayas tenido antes y que hayas recordado?

Céntrate en una de las experiencias e identifica los sentimientos y su intensidad y procura describir en una frase algo que identifique ese momento de tu vida.

Sentimientos	Puntuación (Intensidad del 1 al 10)	Descripción
Miedo	9	Cuando tuve un accidente de tráfico.
Serenidad	8	Cuando estuve en un concierto de góspel.
Ansiedad	7	Cuando perdí un regalo muy valioso.
Tristeza		
Enfado		
Ternura		
Amor		

SOPA DE LETRAS
CARTAS A DIOS

I	A	B	S	D	I	D	E	G
M	A	Z	E	T	S	I	R	T
E	V	S	R	P	U	N	A	L
C	M	I	E	D	O	S	F	O
T	E	R	N	U	R	A	T	E
A	N	S	I	E	D	A	D	M
E	R	O	D	A	F	N	E	N
R	O	M	A	L	I	D	K	O
A	N	I	D	J	C	O	P	I

Encuentra en la sopa de letras siete sentimientos clave: TRISTEZA, MIEDO, TERNURA, ANSIEDAD, ENFADO, AMOR, SERENIDAD.

La pregunta por la causa del sufrimiento

La primera pregunta que nos hacemos cuando nos enfrentamos a la debilidad es ¿qué pasa?, ¿qué ocurre? Estas preguntas intentan conocer la realidad. Así, un médico puede decir que tenemos esta enfermedad o aquella. Pero cuando vemos las consecuencias que ésta tiene nos hacemos las preguntas del porqué: ¿Por qué me ha tocado a mí esta enfermedad? ¿Por qué ha ocurrido esta desgracia?

Las preguntas del porqué terminan siendo preguntas espirituales. También Óscar se hace estas preguntas:

ÓSCAR: Oye, Mamie Rose, ¿por qué Dios permite que podamos existir personas como Peggy y yo?

MAMIE ROSE: Osqui, menos mal que Dios hace gente como vosotros porque, si no, la vida sin vosotros sería menos bonita.

ÓSCAR: No, no me entiendes. ¿Por qué Dios permite que estemos enfermos? O es malvado o no es muy listo, que digamos.

MAMIE ROSE: Óscar, la enfermedad es como la muerte. Es un hecho, no es un castigo.

ÓSCAR: ¡Cómo se nota que no eres tú la que estás enferma!

MAMIE ROSE: ¿Y tú qué sabes, Óscar?

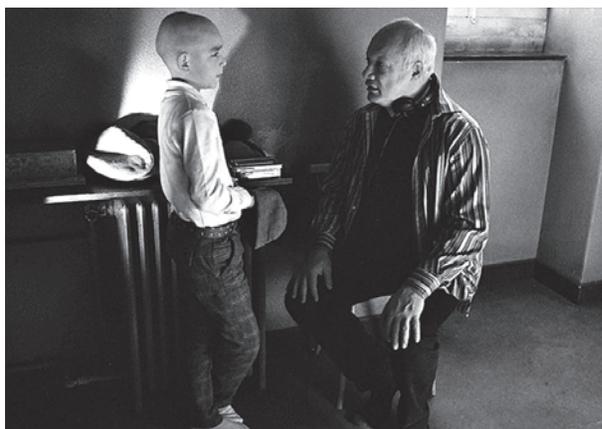
No es fácil encontrar respuestas a las preguntas de Óscar. Por otra parte, son viejas preguntas. Ya Epicuro las hizo hace muchos años para cuestionar a Dios desde la existencia del mal y el sufrimiento. Sin embargo, en la película Mamie Rose insiste que la enfermedad es un hecho, no un castigo divino. En la *Biblia*, Job le hace a Dios hasta 120 preguntas, que se resumen en una sola pregunta: ¿por qué sufren los inocentes? O lo que sería lo mismo: ¿por qué Dios consiente el dolor de los sencillos y buenos? En el libro de Job, Dios responderá a su amigo con otras preguntas que tienen como conclusión una afirmación: “Has de saber que a pesar del sufrimiento yo sigo a tu lado”.

Desde Jesús hemos reconocido que Dios acompaña en el sufrimiento (recordemos la cruz), ayuda a luchar contra él (recordemos las curaciones) y abre a un futuro más allá de la muerte (recordemos la resurrección). Óscar terminará siendo consciente de este Dios que acompaña y garantiza la esperanza.

¿Te habías hecho alguna vez estas preguntas sobre la enfermedad y la muerte?

¿En qué medida Dios ayuda a Óscar a afrontar la enfermedad y la muerte?

¿Cuál es el papel de Mamie Rose?



Escribirle cartas a Dios

Mamie Rose le hace una extraña sugerencia a Óscar: le pide que escriba cartas a Dios.

Óscar le contestará que “nunca le he dirigido la palabra porque ni siquiera creo que exista”. Sin embargo, Mamie Rose insiste con un primer argumento: le dice que se sentirá mejor cada vez que escriba una carta. Luego añade que, cada vez que crea un poco en Dios, Dios existirá un poco más. Por último, resalta un tercer argumento: Dios te ayudará.

Como Óscar se fía de Mamie Rose, comienza a escribir aunque sin mucha convicción. Poco a poco, en una cadena de curiosas casualidades, Dios le va concediendo sus deseos y cada vez más su confianza en Él va creciendo.

Mamie Rose envía estas cartas en un globo hacia el cielo porque, como Óscar dice en su primera postdata: “No tengo tu dirección. ¿Cómo te la envío?”. El libro en que se basa la película son las once cartas de Óscar a Dios, a las que Mamie Rose añade una última carta. Cada una de ellas es una preciosa oración.

San Ignacio dirá que orar a Dios es hablarle “como un amigo habla a otro”. A veces esto no es tan fácil, porque hay dudas y oscuridad. San Juan de la Cruz decía que Dios hablaba aunque fuera de noche. Teresa de Calcuta escribió esta sencilla oración: “Que el sonido de tu voz resuene siempre en mis oídos, buen Jesús, para que pueda aprender cómo mi corazón, mi mente y mi alma pueden amarte más. Que las más íntimas porciones de mi corazón te abracen, mi único y solo bien, mi dulce alegría y mi amigo verdadero”. La oración supone hablar y escuchar. Óscar hablaba en sus cartas y escuchaba a través de sus deseos cómo Dios le hablaba.

Óscar empezaba sus cartas diciendo: “Querido Dios”. Si tú tuvieras que escribirle una carta, ¿cómo la empezarías?

Óscar terminaba sus cartas con un deseo dirigido a Dios. Tú, ¿cómo las acabarías?

Aprender a despedirse

Óscar tiene problemas con sus padres. Ellos le tienen miedo, tienen miedo a hablar con él, le quieren profundamente, pero no saben cómo dejarle marchar. Cuando se escapa en la furgoneta de Mamie Rose se siente enfadado con ellos. “Están listos si se creen que les voy a querer cuando me pongan las esposas”. Mamie Rose hace de mediadora con una revelación que sorprende a Óscar: “Un día te vas a morir. Pero es que tus padres también se van a morir”. En ese momento Óscar descubre que debe reconciliarse con ellos.

Todos van a casa de Mamie Rose a celebrar la Nochebuena. Para pedirles perdón, les dirá: “Lo siento, se me había olvidado que, algún día, vosotros también os vais a morir”. Este gesto ayudará también a sus padres a despedirse de Óscar. Este momento es el de aprender a dejar marchar. Un momento duro pero también muy profundo y que puede estar lleno de amor.

¿Alguna vez te has puesto a pensar qué harías si ahora te tuvieras que despedir?

¿Te queda pendiente alguna cosa importante?

¿Has pensado también que algún día te tocará despedirte de las personas que quieres? ¿Te sentirás con valor para dejarlos marchar?

Una visita sorprendente

La antepenúltima carta de Óscar a Dios dice así:

Querido Dios:

Gracias por haber venido. Has escogido el momento perfecto porque no me sentía muy bien. A lo mejor es que tú también te sentías ofendido por mi carta de ayer...

Al despertarme, se me ocurrió que tenía noventa años y volví la cabeza hacia la ventana para ver la nieve.

Y en ese momento supe que venías. Era de madrugada. Estaba solo en la Tierra. Era tan temprano que hasta los pájaros estaban todavía dormidos, la enfermera de noche, Madame Ducru, debía de estar echando una cabezada y tú estabas intentando fabricar el alba. Te costaba, pero insistías. El cielo palidecía. Ibas rellenando el aire de blanco y gris, de azul, empujabas la noche, reavivabas el mundo. No parabas. Precisamente en ese momento fue cuando comprendí la diferencia que hay entre tú y nosotros: ¡tú eres el tío que no se cansa nunca! El infatigable. Siempre al pie del cañón. ¡Que se haga el día! ¡Que se haga la noche! ¡Que venga la primavera! ¡Que venga el invierno! ¡Que aparezca Pegguy Blue! ¡Que aparezca Óscar! ¡Que aparezca Mamie Rose! ¡Menuda salud!

Me di cuenta de que estabas ahí, que me estabas contando tu secreto: cada día, mira al mundo como si fuera la primera vez.

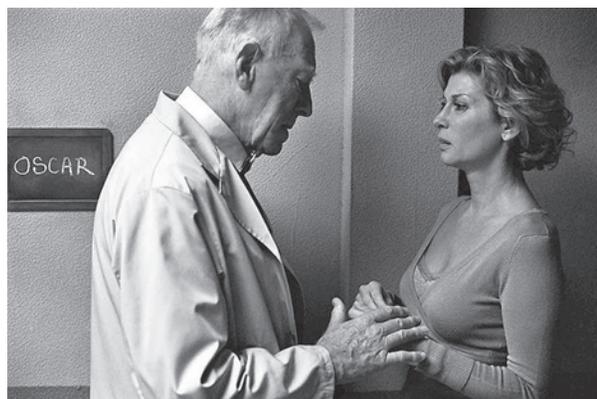
Entonces seguí tu consejo y me lo apliqué. Por primera vez, contemplaba la luz, los colores, los árboles, los pájaros, los animales. Sentía cómo el aire me pasaba por la nariz y me hacía respirar. Oía las voces que venían del pasillo como si rebotaran en la bóveda de una catedral. Me sentía lleno de vida. Me entraban escalofríos de pura felicidad. La alegría de existir. Estaba maravillado.

Gracias, Dios, por haber hecho eso por mí. Tenía la sensación de que me cogías de la mano y que me conducías al corazón del misterio para contemplar el misterio. Gracias.

Hasta mañana. Besitos.
Óscar

Postdata: mi deseo: ¿Le puedes montar esta escena de la primera vez también a mis padres? Porque Mamie Rose creo que ya sabe de qué va. Y también a Peggy, si te da tiempo...

© Eric-Emmanuel Schmitt, Óscar y Mamie Rose, Ediciones Obelisco, pp. 99-101



¿Cómo describirías esta experiencia que tiene Óscar? (puntuación de 1 a 5)

	Puntuación
• La presencia de Dios que cuida el mundo	
• Las huellas de un Misterio	
• Una alucinación	
• Tocar la felicidad	
• Un sueño	
• Recibir un regalo de Dios	

Dirá: “Me sentía lleno de vida”, pero ¿cómo es posible esto si está muriéndose? ¿De qué tipo de vida habla? ¿Qué pistas da para conocer ese tipo de vida?

Un regalo o un préstamo

Óscar dirá que cuando se es joven se piensa que el regalo es eterno y se sobreestima. También dirá que la gente mayor piensa que el regalo es demasiado breve porque pasó tan rápido y se queja. Pero al final descubre que la vida es como un préstamo, lo que supone apreciarlo y empeñarlo para que dé fruto. Como si fuera un árbol que tiene que dar fruto, así el regalo de la vida hay que aprovecharlo en todas sus posibilidades.

El itinerario de la debilidad le ha enseñado a valorar su vida a fondo, pero también a emplearla en lo importante, en amar. Poco a poco ha ido superando el miedo y la tristeza para pasar a la confianza y dejarse llevar. Ésta es la experiencia de la fe, disfrutar de la vida empeñándola en amar y confiando en que tendrá un final feliz. Un final de plenitud.

¿Te gustan las películas con final feliz o más bien te dan rabia por blandas y alejadas de la vida?

¿Crees que tu vida tendrá un “happy end”?
¿Qué crees que puedes esperar?

La resurrección de la muerte

Mamie Rose nos cuenta en la postdata de su última carta:

«Durante los tres últimos días, Óscar tuvo puesto un cartel en su mesita de noche, y creo que tiene que ver contigo. Había escrito: “Que no me despierte nadie, sólo Dios”.»

(Eric-Emmanuel Schmitt, *Óscar y Mamie Rose*, Ediciones Obelisco, p. 108)

Mamie Rose ha colocado esta noticia en la postdata de su carta porque era allí donde Óscar solía poner sus deseos. Óscar había mostrado su deseo de ser despertado por Dios. La resurrección supone que la muerte no es el final de la vida, ni la desaparición del ser humano. La muerte es un paso, un tránsito. Como un sueño pero más profundo y definitivo, del que se despierta a una vida de plenitud y felicidad en comunión con Dios y con todos los seres, especialmente los más queridos.

Además, Óscar murió dando vida a la gente, como a Mamie Rose, a sus padres y a Peggy especialmente. No son tan importantes los años que vivió, apenas diez. Lo importante es la plenitud en la que vivió, por eso cada día eran como diez años y llegó a cumplir imaginariamente los ciento diez años. Óscar vivió mucho en aquellos pocos años. Pero su vida no estaba destinada a perderse, sino a despertar como aquella mañana, pendiente de que Dios estuviera fabricando el alba.

T E +	P U E	H A Y	V A L	E S T
P U E	+ Q U	R G O	S + T	L + H
V A L	E S +	S + L	O R +	D A D

ROMPECABEZAS
CARTAS A DIOS

Descubre esta frase de Víctor Frankl.

V	H	Z	M	D
+	+	+	A	E
P	+	E	E	L
V				

I E N	N O +
I E N	A V E
D E +	+ L A
C A N	T E +
R E +	E + E
M E N	S U F
+ P O	E + +
N Z A	+ D E
Á G R	S + +
+ + +	S + T
L + +	E + E
R I R.	V E R

Piensa y opina sobre esta frase.



«Plantearse el futuro definitivo que nos espera a cada uno de nosotros da sentido pleno a la existencia, porque orienta el proyecto de vida hacia horizontes no limitados y pasajeros, sino amplios y profundos, que llevan a amar el mundo, que tanto ha amado Dios, a dedicarse a su desarrollo, pero siempre con la libertad y el gozo que nacen de la fe y de la esperanza. Son horizontes que ayudan a no absolutizar la realidad terrena, sintiendo que Dios nos prepara un horizonte más grande, y a repetir con san Agustín: “Deseamos juntos la patria celeste, suspiramos por la patria celeste, sintámonos peregrinos aquí abajo”.» (Benedicto XVI, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud 2010*).

¿Crees que hay una vida más allá de ésta?

¿Cómo te la imaginas?

AL FINAL, LA VIDA

Al final del camino, estás tú.
Quizá no lo pienso muy a menudo,
pero sé que mi camino en este mundo,
y el camino de todos mis hermanos y hermanas,
hombres y mujeres de todo lugar,
terminará en tus brazos de Padre y Madre,
en tu vida eterna, definitiva.

Y tú enjugarás las lágrimas de todos los ojos,
y no habrá ya penas, ni llanto, ni dolor,
y la muerte no existirá,
y todo será nuevo.

Señor, Dios, Padre y Madre de todos:
gracias porque tú estás siempre a nuestro lado,
y nos sostienes en todo momento,
y nos enseñas a amar,
y nos enseñas a trabajar por un mundo digno para todos.

Y gracias porque al final de todo nos esperas
en tu hogar abierto,
en tu amor sin fin,
en ese cielo luminoso
en el que sé que yo tengo un lugar,
en el que sé que todos tenemos un lugar.

© Centre de Pastoral Litúrgica, *Oraciones de la vida*.



Guías elaboradas por Semana de Cine Espiritual.

SEDES: ESPAÑA: Barcelona, Alcalá de Henares, Ávila, Bilbao, Burgos, Cádiz, Calahorra–Logroño, Canarias, Cartagena, Córdoba, Coria–Cáceres, Girona, Granada, Jerez de la Frontera, Lleida, Lugo, Madrid, Málaga, Mallorca, Menorca, Ourense, Orihuela–Alicante, Palencia, Salamanca, Sant Feliu de Llobregat, Santander, Santiago de Compostela, Sevilla, Sigüenza–Guadalajara, Tarragona, Terrassa, Toledo, Tui–Vigo, Valencia, Valladolid, Vic, Vitoria, Zamora, Zaragoza. ITALIA: Ferrara.

COLABORA:

